

¿CÓMO PODEMOS IDENTIFICAR LA IGLESIA QUE CRISTO ESTABLECIÓ?

(Azael Alvarez)

INTRODUCCIÓN

Existe una gran urgencia en la vida espiritual de cada una de las personas en este mundo. Conozco a mucha gente que piensa que cualquier religión te lleva a Dios, y percibo en cada una de sus palabras una enorme ignorancia de las escrituras, aunque debo decir que también percibo una gran sinceridad en ellos. Tristemente las cosas no son así de fáciles, nuestra salvación no depende de nuestra sinceridad solamente, sino que es también importante que nos encontremos en el lugar correcto. Es por eso que en esta ocasión arribaremos el siguiente tema ¿Cómo podemos identificar la Iglesia que Cristo estableció? De esta manera observaremos por medio de la palabra de Dios, en qué lugar me encuentro y a dónde me tengo que dirigir.

NECESITAMOS RASTREAR EL ESTABLECIMIENTO

La palabra de Dios es inmensa, es suficiente, completa, compleja pero a la vez sencilla; dándonos la oportunidad a cada uno de nosotros de saber cuál es la voluntad de Dios (Efesios 3:4).

En primer lugar, si nosotros queremos ser auténticos seguidores de Cristo, necesitamos rastrear el establecimiento de su Iglesia. Como recordamos, el Señor vino a esta tierra a salvar lo que se había perdido (Lucas 19:10), y también vino a predicar acerca del Reino (La Iglesia, Lucas 4:43). Así que el ministerio del Señor consistía en predicar que el Reino estaba por establecerse como vemos en Mateo 16:18 **“Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella”**. Esta declaración de parte de Jesús, podemos apreciar que se encuentra en tiempo futuro, quiere decir que Jesús no estableció su Iglesia en el momento de la confesión de Pedro.

Las escrituras nos revelan en Hechos 2:1-47 un hecho muy importante en el día de pentecostés, 50 días después de la resurrección de Cristo. Este evento es de gran importancia para los Cristianos auténticos, ya que este capítulo o en si todo el libro de los

Hechos, muestra claramente cómo podemos llegar a ser un Cristiano según las escrituras. En Hechos 2 podemos observar cómo es que en aquella primera Predicación del apóstol Pedro, todo el pueblo reunido escuchaba acerca de la muerte de Jesús, y que en esa muerte todos eran culpables, ya que la merecíamos cada uno de nosotros (Romanos 3:23-25). El resultado de esa predicación fue el arrepentimiento y le preguntaron a los apóstoles como es que ahora podían remediar ese gran pecado; y la respuesta la encontramos en Hechos 2:38. Pedro respondió según lo que Jesús les dijo antes de su ascensión en Mateo 28:19, que fueran bautizados para que se hicieran sus discípulos o como ahora nos conocemos, como Cristianos (Hechos 11:26).

Ahora en Hechos 2:38 en adelante, es cuando la Iglesia que Cristo prometió edificar en Mateo 16:18 está naciendo, ya que los primeros miembros de este cuerpo, los primeros ciudadanos de este reino, los primeros discípulos de esta Iglesia han sido añadidos por el Señor (Observe Hechos 2:41 y 47; Colosenses 1:13). En otras palabras, oficialmente el Reino de los Cielos o la Iglesia de Cristo, ya ha sido establecida, en el año 33 d.C., en el día de pentecostés.

NECESITAMOS RASTREAR SU UBICACIÓN ACTUAL

Si usted quiere ser un Cristiano auténtico, y quiere ser parte de esa Iglesia que Cristo edificó y que tuvo inicio en el año 33 d.C. necesita rastrear su ubicación actual. Probablemente esto le tome de sorpresa, pero hoy en día si es posible rastrear esta Iglesia. La pregunta natural sería ¿Cómo? Bien, el libro de los Hechos no sólo registra el comienzo de la Iglesia, sino que también registra como es que se comportaba. Inmediatamente en Hechos 2:42, después de que ellos se bautizaban y eran añadidos a la Iglesia, estos primeros Cristianos perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, ya que ellos tenían la enseñanza de Cristo (Mateo 28:19-20).

Es importante entonces que seamos cuidadosos y que no tomemos estas cosas a la ligera, ya que cualquier grupo religioso puede declarar ser la Iglesia que Cristo edificó, pero es nuestra responsabilidad comprobar que realmente así lo es. La Iglesia primitiva (los primeros Cristianos) se mantenía de acuerdo a las palabras de los apóstoles, y evidentemente ellos entendían bien que era necesario permanecer así y no moverse ni a

diestra ni a siniestra; note los siguientes versículos (2 Timoteo 1:13; 2 Timoteo 2:15; 2 Juan 9; Gálatas 1:6-9).

La manera en que usted debe rastrear la ubicación actual de la Iglesia, es sabiendo como adoraba la Iglesia del Primer siglo, y buscar ese patrón de adoración en nuestro mundo actual. Primeramente debemos saber que el Señor Jesús, aún en vida hizo la siguiente declaración en Juan 4:24 “**Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren**”. Así que la adoración de la Iglesia que Cristo estableció debe mostrar esas características, pero también debe mostrar los siguientes puntos de adoración:

La Cena del Señor: Instituida por Cristo en Mateo 26:26-30; Marcos 14:22-26; Lucas 22:14-20. Su frecuencia debe ser cada primer día de la semana (Domingo, Hechos 20:7). El Canto: Una forma de alabar a Dios, pero sin instrumentos musicales (Colosenses 3:17). Los Instrumentos son cosa del Antiguo Testamento y sabemos que tal Testamento ha sido clavado en la Cruz (Colosenses 2:14). Y en ningún sitio del Nuevo Testamento encontramos autorización del uso de los Instrumentos musicales. La Ofrenda: Otro aspecto de la adoración que se lleva cada primer día de la semana según el mandamiento que encontramos en 1 Corintios 16:1-2. Esto no es diezmo. La Oración: Práctica mandada por los apóstoles y por nuestro Señor Jesucristo. Esta consiste en orar al Padre pidiendo todo en el nombre de Jesús (Juan 14:13; Juan 16:23). La Predicación de la Palabra: esta es para alimentar al pueblo de Dios (1 Pedro 2:2) y para llamar a los pecadores al arrepentimiento (1 Corintios 1:21).

CONCLUSIÓN

La Biblia es nuestro manual de vida, es el mapa para ir al cielo, es el instructivo que nos ayuda a identificar las cosas correctas e incorrectas, es el Testamento que dejó Cristo para que lo siguiéramos al pie de la letra. Esto con el fin de que usted y yo podamos identificar la Iglesia que Cristo edificó, y con el fin de actuar si es necesario para buscarla y ser parte de la misma.

BIBLIOGRAFÍA

Wharton, Edward C. “La Iglesia de Cristo” (Publicado por Worldwide/Spanish Literature Ministry. 1994 Howard Publishing Co, Inc.) 177 – 215

Alvarez, Azael, “Notas de Estudio sobre la Iglesia del Nuevo Testamento” (Bedford, Texas. 2013).

<http://www.amen-amen.net/RV1960/>

Azael Alvarez

Agosto 2013, Bedford TX.

azajobs@gmail.com

www.elcaminodeverdad.com